

Ecós de una caza de brujas en Bélgica. Declaración

León Trotsky

23 de septiembre de 1936

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VII, Volumen 3 (15/16 julio 1936 a 18 diciembre 1936)*, páginas 104-105 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940*, Editorial Pluma.

[Declaración a la prensa del abogado Michael Puntervold citando a Trotsky, *Aftenposten*, 24 de septiembre de 1936]. *SIP* número 11, 2 de octubre de 1936, tomada de *Aftenposten*, 24 de septiembre de 1936. En septiembre de 1936 la policía belga allanó el domicilio de Walter Dauge en relación con el rumor sobre envíos de armas a los republicanos españoles. La carta de Trotsky del 27 de marzo de 1936 (“[Sugerencias para la sección belga](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS) fue interceptada y difundida como prueba de su actividad subversiva. El gobierno noruego también la publicitó mientras Trotsky estaba sometido a arresto domiciliario. Hizo este comentario a la prensa por intermedio de su abogado noruego. [*Oeuvres*, tomo 11, nota 2 a pie de página 178: Al amanecer del 19 de septiembre, se iniciaron cientos de registros en toda Bélgica, en particular de militantes trotskystas del RSP en formación. La operación, que ilustra la coalición general contra el trotskismo, merece algunas explicaciones. La prensa dominante había montado primero un gran alboroto sobre el descubrimiento por los nazis de documentos que probaban los vínculos entre Trotsky y las actividades subversivas de sus partidarios. El asunto se había relacionado con la ayuda material a España y la propaganda y agitación de los trotskystas belgas a favor de las milicias obreras. *Le Peuple*, el diario del POB, había escrito el 16 de septiembre que al gobierno le habían llamado la atención “las bandas armadas a cuya formación se compromete el ciudadano Dauge mediante carteles”: se justificaba la inquietud gubernamental con la preocupación de evitar “la guerra civil” y la necesidad de “combatir la violencia, venga de donde venga”, y recordaba al respecto los enfrentamientos acaecidos unos días antes en Seraing entre manifestantes fascistas del Movimiento Rex y contramanifestantes obreros. Se produjeron disparos y un militante trotskysta acusado de disparar a Degrelle fue detenido y posteriormente puesto en libertad. Bajo el título “Masiva persecución en Bélgica”, *L’Humanité* escribía el 20 de septiembre: “El objetivo de esta operación policial es evidente. Presentando a los provocadores trotskystas, agentes a sueldo de la Gestapo, como elementos revolucionarios, se pretende llegar a las organizaciones obreras”. El 22 de septiembre, anunció que los documentos incautados por la policía habían revelado... que las organizaciones trotskystas iban a fusionarse, lo que se había anunciado públicamente desde hacía meses. Añadía: “Encontrada una correspondencia con el líder de los bandidos, Trotsky, dando instrucciones sobre cómo poner en marcha huelgas salvajes, provocar disturbios parciales y... llevar a la insurrección”. Finalmente, anunciando la detención del “joven provocador Dauge”, el órgano del PC francés decía que se había incautado de su domicilio una carta en la que Trotsky le aconsejaba “mantener agentes en el partido socialista” y preguntaba a los dirigentes de los sindicatos británicos (que habían condenado el proceso de Moscú) si también saldrían en defensa de Dauge...].)

No participé en ningún plan insurreccional en España ni en Bélgica. Sin embargo, ahora como siempre, expresé mi posición histórica, basada en mi experiencia, de que *la clase obrera debe prepararse militarmente para rechazar los ataques armados, tanto de los fascistas como de cualquier otro sector.*

Veamos, por ejemplo, España. Es posible que hayan vacilado demasiado. No se debe repetir. La clase obrera debe comprender que son los obreros quienes fabrican las armas y que, por consiguiente, deben conseguirlas antes de que estalle la contrarrevolución burguesa, como sucedió en España.

No es necesario buscar cartas secretas escritas por mí. Me limité a expresar mis opiniones generales, teóricas y prácticas, las que aparecen en mis artículos desde hace mucho tiempo y siguen apareciendo en la prensa internacional. Permítaseme mostrar mis trabajos. El último lleva por título *¿Adónde va Francia?*¹ y lo terminé en junio de este año; fue publicado en alemán, francés e inglés.

¹ *¿Adónde va Francia?* (Recopilación de artículos con anexos), en nuestras *Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales)*.

Aquí está la carta que me envió Walter Dauge, nombrado en los periódicos, y me entregó la Oficina Central de Pasaportes. Si él y yo estuviéramos preparando una insurrección clandestina, no me enviaría cartas a través de la Oficina Central de Pasaportes, por cierto. En realidad, quienes me visitaron en Francia en 1934 fueron Spaak y Dauge². En ese momento discutimos la posibilidad de unificar a los grupos de oposición que luchaban entre sí en el seno del movimiento obrero belga.

En la actualidad, Spaak es ministro de relaciones exteriores de Bélgica y, por lo tanto, representante belga ante la liga de las Naciones. Si a la policía belga le interesan mis cartas, que las busque en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Jean Delvin, quien, a juzgar por los despachos, conspiró conmigo para enviar armas a España, es una persona a la cual jamás vi. No lo conozco, pero recientemente me enteré de que es el secretario del Partido Laborista Belga: no soy militante de dicho partido.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

²Spaak visitó a Trotsky en 1933.